



ANIMACIÓN BÍBLICA DE LA PASTORAL
VICARÍA PARA LA PASTORAL
ARZOBISPADO DE SANTIAGO

LECTIO DIVINA

Domingo de Pentecostés

(Hechos 2, 1-11)



Todos quedaron llenos del Espíritu Santo

(Hech 2, 4a)



Queridas hermanas y queridos hermanos, con la lectura orante de la Palabra de Dios, celebremos y revivamos el misterio de Pentecostés, la plenitud del misterio Pascual con la efusión del Espíritu Santo.

- *Leamos con atención el relato de los Hechos de los Apóstoles para conocer qué significó para aquellos hombres y mujeres la venida del Espíritu Santo, y cómo cambió sus vidas.*
- *Meditemos hacia dónde nos impulsa la fuerza del Espíritu Santo hoy.*
- *Realicemos la lectura en actitud de fe, en clima de oración y orientada a la conversión.*

LECTIO DIVINA

DOMINGO DE PENTECOSTÉS

(Hechos 2, 1-11)

Podemos ambientar nuestro espacio de oración con:

- Una imagen de Cristo resucitado; una Biblia.
- Siete velas o dibujos con los nombres de los siete dones del Espíritu Santo: Sabiduría, Entendimiento, Consejo, Ciencia, Fortaleza, Piedad, y Temor de Dios.
- Imágenes o frases de dolor y de esperanza de la realidad actual.

INVOCACIÓN

+ Iniciamos este momento de oración en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

• **¡Pidamos la asistencia del Espíritu!**

Ven Espíritu Santo, ilumina nuestra mente, nuestro corazón y nuestra voluntad para que podamos comprender, aceptar y vivir la Palabra. Llena con tu santo poder a todos los que participamos en este encuentro y a todos nuestros hermanos que sufren por causa de la guerra, la pandemia, la pobreza o la soledad, para que guiados por el amor de Dios, recibamos el don de tu Santo Espíritu. Amén.

- **Cantemos:** Espíritu Santo Ven

MIREMOS NUESTRA VIDA

- A veces experimentamos dificultades a la hora de vivir nuestra fe. A veces sentimos que no tenemos fuerzas para avanzar, para hacer aquello que Dios nos pide. Intentemos profundizar en esta experiencia preguntándonos:

- **¿Qué nos paraliza? ¿Qué miedos impiden comprometernos con Jesús?**
- **¿Qué miedos tiene la gente hoy?**
- **¿Qué miedos tienen nuestras comunidades?**

ESCUCHEMOS LA PALABRA DE DIOS

- Acabamos de hablar de nuestros miedos. Los discípulos también sintieron miedo y permanecieron encerrados en Jerusalén. Con la llegada del Espíritu, los primeros cristianos se atrevieron poco a poco a dar testimonio de Jesús resucitado más allá de las fronteras del pueblo de Israel. Vamos a fijarnos atentamente en cómo describe aquel cambio el libro de los Hechos.
- Vamos a preparar nuestro corazón con un breve momento de silencio. Dios nos va a dirigir su Palabra y quiere transmitirnos algo importante.

PROCLAMEMOS: Hechos 2, 1 - 11

Al llegar el día de Pentecostés, estaban todos reunidos en el mismo lugar. De pronto, vino del cielo un ruido, semejante a una fuerte ráfaga de viento, que resonó en toda la casa donde se encontraban. Entonces vieron aparecer unas lenguas como de fuego, que descendieron por separado sobre cada uno de ellos. Todos quedaron llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en distintas lenguas, según el Espíritu les permitía expresarse.

Había en Jerusalén judíos piadosos, venidos de todas las naciones del mundo. Al oírse este ruido, se congregó la multitud y se llenó de asombro, porque cada uno los oía hablar en su propia lengua.

Con gran admiración y estupor decían: «¿Acaso estos hombres que hablan no son todos galileos?

¿Cómo es que cada uno de nosotros los oye en su propia lengua? Partos, medos y elamitas, los que habitamos en la Mesopotamia o en la misma Judea, en Capadocia, en el Ponto y en Asia Menor, en Frigia y Panfília, en Egipto, en la Libia Cirenaica, los peregrinos de Roma, judíos y prosélitos, cretenses y árabes, todos los oímos proclamar en nuestras lenguas las maravillas de Dios».

- Cada uno lee detenidamente, una o varias veces, el pasaje con ayuda de las notas de la Biblia.



- Respondemos estas preguntas:
 - **¿Cómo se manifiesta la presencia del Espíritu Santo? ¿Qué te sugieren las imágenes del viento y el fuego?**
 - **¿Quiénes escuchan su testimonio? ¿Qué reacción provoca en ellos la predicación de los apóstoles?**
 - **¿Qué significó para aquellos hombres y mujeres la venida del Espíritu Santo, y cómo cambió su vida?**

MEDITEMOS LA PALABRA

- En este momento tratemos de descubrir el mensaje del acontecimiento de Pentecostés para nosotros y nosotras, aquí y ahora.
- Teniendo en cuenta los miedos y dificultades que hemos reflexionado al comienzo y lo descubierto en este pasaje de los Hechos, nos preguntamos:
 - **¿Sentimos al Espíritu como la fuerza que nos libera de nuestros miedos?**
 - **¿Cómo lo acogemos cada uno de nosotros?**
 - **¿A qué nos impulsa el Espíritu Santo hoy, personal y comunitariamente?**

PARA PROFUNDIZAR¹

El episodio de la venida del Espíritu Santo descrito en **Hechos 2, 1-11** tiene lugar en la fiesta de Pentecostés. Era una fiesta de acción de gracias por el don de la cosecha (Ex 23, 16). Se celebraba cincuenta días después de la fiesta de Pascua. En ella se conmemoraba también el pacto que Dios había hecho con su pueblo en el Sinaí (Ex 20, 22-23, 33; 34, 10-28).

En el relato del acontecimiento de Pentecostés aparecen unas imágenes (fuego, viento...) que también se encuentran en las narraciones de la revelación del Sinaí. El autor del libro de los Hechos describe la venida del Espíritu Santo con los símbolos clásicos de una teofanía (una manifestación especial de Dios). Elige el viento porque en hebreo, "espíritu" es la misma palabra que viento (Jn 3, 8); y el fuego, que en el Antiguo Testamento es a veces una manifestación del mismo Dios (Is 30, 27; Ez 1, 4; Sal 18, 9; 29, 7; 50, 3).

1. El impulso del Espíritu. Guía para una lectura comunitaria de los Hechos de los Apóstoles. La Casa de la Biblia. (Estella 1998). Ed. Verbo Divino.

A muchos de nosotros el relato de Pentecostés nos resulta extraño y fascinante a la vez, precisamente por los símbolos e imágenes que utiliza. Pero esa impresión desaparece cuando comprendemos que, a través de ellos, el autor de los Hechos quiere hacernos descubrir lo importante que fue la experiencia de Pentecostés, y que en ella se dio una presencia extraordinaria de Dios. El Señor envía al Espíritu Santo que había prometido (Lc 24, 49) y lo hace cuando están reunidos en comunidad.

El fenómeno que se cuenta a continuación suele conocerse con el nombre de glosolalia, palabra que significa literalmente "hablar en lenguas". Los apóstoles se expresan como lo hacían los antiguos profetas (Nm 11, 25) o como lo harán los cristianos, empujados por el Espíritu, en los primeros tiempos de la Iglesia (Hch 10, 46). ¿Qué es lo importante de esta manifestación? Hablar en otras lenguas es hacerse entender por todos los pueblos.

En el episodio de Babel (Gn 11, 1-9) las diferentes lenguas dividen a los hombres y mujeres. Pentecostés nos da a entender que todas las personas pueden oír la Buena Nueva de Jesús. La misión de los apóstoles, desde ese momento, será hacer llegar a todos sin excepción la buena noticia de la resurrección de Jesús. La confusión de Babel, que provocó la dispersión de los pueblos, desaparece, y todos los hombres y mujeres pueden reunirse de nuevo en una misma familia y bajo una sola voz.



La venida del Espíritu hace que los discípulos se conviertan en testigos del Resucitado ante todos los pueblos. La salvación ya no tiene fronteras; no es sólo para los judíos, sino que se dirige a todos los pueblos. La llegada del Espíritu es una llamada a la universalidad: Todas las personas entienden ahora la Buena Noticia, cada una en su propia lengua y cultura.

En un primer momento el acontecimiento de Pentecostés solo se manifiesta entre los judíos venidos a Jerusalén para la fiesta. Si seguimos leyendo el libro de los Hechos nos encontraremos con otras manifestaciones del Espíritu Santo, que vuelve a derramarse en la comunidad cristiana después de la primera persecución de la Iglesia (Hch 4, 31). Cuando los cristianos se extiendan por Judea y Samaría acontecerá un nuevo Pentecostés (Hch 8, 5-25). Lo mismo que cuando fueron bautizados los primeros paganos (Hch 10, 44-45). El Espíritu Santo, que acompaña a los discípulos va confirmando su predicación con estas presencias extraordinarias.

Finalmente, es importante observar que el Espíritu desciende sobre toda la comunidad. En comunidad reciben el Espíritu, en comunidad lo anuncian, y ese anuncio hace que aumente y se consolide dicha comunidad con nuevos miembros. El nuevo Israel se hace misionero al recibir el don del Espíritu Santo.

Este acontecimiento de Pentecostés nos enseña hoy a las comunidades cristianas, a salir de nuestros círculos, de nuestros "grupos exclusivos", de nuestra comodidad para anunciar, fuera de nuestras "fronteras", que es posible la esperanza, porque el Señor ha resucitado.

OREMOS

- Volvemos a leer el pasaje de **Hechos 2, 1-11**.
- Permanecemos un momento en oración ante el Señor. Llevando al corazón los sentimientos que se han despertado en nosotros al ponernos en contacto con la Palabra de Dios.
- Cada uno expresa su oración al Señor.
- Para terminar, cantamos: Ven Espíritu de Dios sobre mí.





ANIMACIÓN BÍBLICA DE LA PASTORAL
VICARÍA PARA LA PASTORAL
ARZOBISPADO DE SANTIAGO